



La Llorona

Hace muchos, muchos años, en un pequeño pueblo junto al río, vivía una hermosa mujer llamada María. María era muy querida por todos, no solo por su belleza, sino también por su bondad.

Tenía una vida tranquila y soñaba con encontrar al amor de su vida y formar una familia. Un día, conoció a un joven noble y apuesto que viajaba por su pueblo. El joven, impresionado por la belleza de María, se enamoró de ella y, después de un tiempo, se casaron.

María y su esposo tuvieron dos hijos a quienes amaban profundamente. Eran una familia feliz, siempre caminaban juntos por las calles del pueblo, y la gente los admiraba por su felicidad.

Sin embargo, con el paso del tiempo, el esposo de María comenzó a alejarse. Tenía que viajar a menudo por trabajo, y cuando regresaba, apenas prestaba atención a su familia. María sentía que algo no estaba bien.

Un día, mientras paseaba con sus hijos cerca del río, vio algo que la llenó de tristeza: su esposo estaba con otra mujer. La sonrisa de María se desvaneció y su corazón se rompió en mil pedazos.

Con el tiempo, su tristeza se convirtió en una profunda desesperación. No podía soportar el dolor que sentía por la traición de su esposo, ni el miedo de que él abandonara a sus hijos.

Una noche, cegada por la tristeza y la confusión, María llevó a sus hijos al río. Sus pensamientos estaban nublados, y en un momento de desesperación, hizo lo impensable: sumergió a sus hijos en las aguas profundas del río, creyendo que así podrían estar en paz.

Pero cuando el agua se calmó, María se dio cuenta de lo que había hecho. Sus gritos desgarradores llenaron la noche mientras buscaba a sus hijos, pero ya era demasiado tarde.

Con el corazón destrozado, María corrió por las calles llorando sin consuelo. Desde ese día, la gente comenzó a escuchar sus llantos en las noches, especialmente cerca del río.

La llamaban “La Llorona”, porque su llanto era siempre el mismo: “¡Ay, mis hijos!” Nadie la volvió a ver en el pueblo, pero su leyenda creció y se extendió.

Dicen que desde entonces, el alma de La Llorona vaga por las orillas de los ríos, buscando a sus hijos perdidos. A veces, los niños que juegan cerca del agua escuchan su llanto y corren a casa asustados. Los más valientes cuentan que han visto a una mujer vestida de blanco, caminando lentamente y llorando en la oscuridad de la noche.

Los padres del pueblo cuentan esta historia para advertir a sus hijos sobre los peligros de jugar cerca del río. La leyenda dice que si escuchas el llanto de La Llorona, debes alejarte, porque ella podría confundir a otros niños con los suyos y llevárselos con ella.

Aunque es una historia triste, también enseña una lección importante: debemos cuidar a los que amamos y no dejarnos llevar por la tristeza. La historia de La Llorona ha pasado de generación en generación, recordándonos que el amor y el cuidado hacia nuestra familia son lo más importante.

Y, aunque muchos dicen que La Llorona es solo una leyenda, algunos juran que, si prestas atención en una noche muy oscura, cerca del río, todavía se puede escuchar su lamento: “¡Ay, mis hijos!”.

## ¿Te ha gustado El Murciélago Presumido?

En nuestra web **[cuentosinfantilesonline.com](http://cuentosinfantilesonline.com)** puede encontrar una gran cantidad de cuentos para niños Gratis!!!

